

# MUJER ROTA Y CONTINENTE

Margarita Hernández Contreras



La  
Zonámbula

# **MUJER ROTA Y CONTINENTE**



# MUJER ROTA Y CONTINENTE

Margarita Hernández Contreras



FUERA  
de Juicio

La  
Zonámbula



Jorge Antonio Orendáin Caldea  
Arista 2184, colonia Villaseñor  
44600 Guadalajara, Jalisco. México  
(33) 1522 4328



**Fueradejuicio.com**

Portal electrónico especializado en  
el análisis de la información política.  
Empresa del grupo Corpogordo  
y Asociados, S.C.

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*

**Mujer rota y continente**

D.R. © 2014 Margarita Hernández Contreras

D.R. © 2014 La Zonámbula  
Arista 2184, colonia Villaseñor. CP 44600  
Guadalajara, Jalisco. México  
Teléfono: (33) 1522 4328

ISBN 978-607-9193-57-7

Primera edición, 2014

**Dirección editorial**

Jorge Orendáin

**Diseño y diagramación**

Sol Ortega Ruelas

**Cuidado editorial**

Raúl Caballero  
Margarita Hernández Contreras

**Administración**

Fernando Toriz

**Imagen de portada**

María Elena Jasso  
*Reposo*  
Escultura en bronce

**Fotografía de la escultura**

María José Vergar

# Índice

<b>I</b>	<b>9</b>
Infusión de flores amarillas	11
Como con sordina	13
El diario de la desprotegida	14
La ventana	25
Estatua bajo la lluvia	27
Ausente de mí me busco	28
Hartazgo y desasosiego	29
Sola, sin ayuda	30
Sangre, cuánta, toda mía. 11 septiembre 2001	31
Me habita la tristeza	32
Nostalgia	33
La palabra ausencia	34
Ansias de horizonte	35
Tan como ella	36
Lloro lo que no soy	38
Poema estival	40
Abanico	42
Abandonada	44
<b>II</b>	<b>47</b>
En lo profundo	49
Cántaro roto y continente	50
Búscame en los desamparados páramos	52
Me pesan inútiles las necesidades del corazón	53
Aquellos hombres	54
En el entonces	55
Terminar un poemario	56

<b>III</b>	<b>57</b>
Lunaciones	59
Desconocidos	62
Agostos repetidos	63
Allí estamos	64
Tu cumpleaños	65
La belleza en lo cotidiano	66
Recuento	68
Canción para Alejandro	70
<b>IV</b>	<b>85</b>
Los sepultureros	87
Silencio de soledad	94
En guardia contra la noche	95
El amor se tiende y agoniza	97
Antídoto de mi desazón	100
Resumen	101

Para mi padre Luis Hernández Villa  
*In memoriam*

Para Alejandro y Raúl.  
Ellos saben por qué.



# I



## Infusión de flores amarillas

huele a infusión de flores amarillas de locura añil  
de frutos acres madurados en dos ciclos y en dos lenguas

bébela, mujer en ruinas, bébela y vomita  
arañas dromedarios libros huesos nidos de pájaro  
    [ músicas escaleras pesticidas  
frutas recién cogidas del árbol cucarachas  
    [ leche hervida puercos muertos  
piedras vueltas molcajetes arroyos secos  
    [ con mierda nixtamal moscas  
    mosquitos sanguinarios amaneceres  
    [ hostiles meados de borrachos  
voces estridentes árboles quemados por  
    [ el sol rebozos deshilachados  
hostias sin bendecir enaguas enlodadas  
    [ alacranes colorados zapatos manteca  
matrices y ovarios penes y testículos escleróticas  
    [ amarillentas flores marchitas  
cántaros sin agua conchas y cuernos

bébela, mujer recinto, bébela y vomita  
niñas vejadas en lo oscurito niñas pendejas  
    [ niñas inútiles niñas obedientes  
niñas sin cerebro niñas sin lengua  
    [ niñas de ojos desmesurados  
niñas aterradas de tus pesadillas niñas ultrajadas  
    [ mientras a ti te ponen  
    una pistola en la sien



## Como con sordina

como con sordina  
llega el mundo a mis sentidos  
lejano, débil, opaco

me ensordece el silencio  
que se abre en mis oídos  
como aire vacío que se expande

la respiración leve, mínima  
escaso movimiento de mi cuerpo  
parpadeos letárgicos

la actividad de mi mente se acalla  
languidezco  
hoy el alma se me ausenta  
quedo hecha triste oquedad  
llano desolado  
mi historia se ha borrado  
las ruinas siguen desmoronándose

las lágrimas que no lloro  
se van en busca del alma que he extraviado

## El diario de la desprotegida

(primavera 1998)

[martes]

desprotegida hasta los huesos  
como oscuro árbol de invierno  
raíces a la intemperie

querer sacar al corazón de su rincón  
envuelto por muros de materia dócil  
músculo, grasa y humores tibios

arrancarse el corazón  
llevarlo en las manos  
expuesto, abierto, latiendo  
y más: temblando de miedo

la mudez es obligada  
la quietud es inevitable  
la parálisis es defensa

este silencio hay que sentirlo bien  
esta tristeza hay que cuidarla

el miedo invadió  
hay que enfrentarlo en cueros y sobrevivir

[lunes]

sobrevivir en la médula del terror  
desoír al cuerpo en su inmediatez  
para escucharlo por vez primera  
hacerse de oídos sordos  
y aguzar el corazón para escucharlo  
con sus anhelos secretos  
ocultos tras el escudo de carne grasa

ay, las lágrimas, ¡cuántas!  
nadie sabe, nadie entiende  
el arrojó a pesar del abismo que se abre

y luego esta desolación neblinosa  
este caminar a ciegas y a solas  
por un sendero sin luz y sin norte

y luego esta orfandad inevitable  
haber nacido sola  
sacada a fuerzas del oscuro, gelatinoso y tibio útero

[materno:  
desnudo cuerpo, sanguinolento, trémulo, puños en alto  
ojos apretados para no ver, mueca de desconsuelo  
y, desde ese momento, un llanto que no dejo de llorar

huérfana y expuesta al mundo frío

y luego este silencio  
vivir sin palabras para nombrar los miedos y las rabias  
la garganta inútil, muda  
acaso a veces balbuceos desesperados sin efecto

incontables minutos de desdicha y desconocimiento  
de cobardía y de ceguera  
treinta y siete años de doloroso rechazo de mí  
el comer como metáfora de no querer ser  
de miedo, *horror* de ser mujer

desprovista niña, temblorosa niña, asustada niña  
te sabes sin voz, abrumada y paralizada por el mundo  
¿lo sabe el mundo? ¿cómo te ve el mundo?  
risueña, de trenzas, aplicada, consentida, fuerte  
sin lágrimas  
gordita

y tú, gordita del alma, te ocultas  
te ocultas tras tus capas, en tus suéteres,  
te metes en tus pantalones  
lejos donde nadie pueda tocarte, alcanzarte  
lastimarte

y luego la vergüenza, gordita linda,  
¿de qué? te convoco a que por fin lo digas  
vergüenza ¿de qué?  
¿dónde la aprendiste?

¿cómo supiste que había que ocultar la gordura,  
que eras asquerosa, digna de lástimas, de burlas,  
que tenías que esconderte?

ay, mi gordita frágil, es hora de que me lo digas  
¿cuál era tu carga, cuál tu secreto, cuál tu miedo?  
¿qué no pudiste compartir con nadie ni conmigo?

mi gordita hermosa, te enaltezco  
me sobran brazos para abarcar tu volumen  
me sobra corazón para soportar tu hipertensión  
me sobran labios para besar tu piel y sus estrías  
me sobran ojos para emocionarme con tu belleza  
me sobran manos para arrancarte de tus harapos  
me sobran fuerzas para cargar tu peso  
me sobran lágrimas para llorar tu pena  
me sobra alma para ponerte en alto  
me sobra humildad para vivirte agradecida

no sé cómo decirlo, gordita chula:  
ven a mí  
o voy a ti  
que el miedo es menos si estamos juntas

[lunes]

y si estando juntas es menos  
es de dudarse si podemos sobrevivir la una sin la otra

metidas de lleno en las tempestuosas aguas  
de tu llanto más arcaico

esa noche  
contigo a mi lado me sacudió tu llanto  
me abracé a ti sintiendo tu dolor  
en el mar amargo de tus lágrimas estuvimos  
a punto de ahogarnos pero abrazadas  
me conmoviste hasta los huesos  
con tu falta de palabras y esos sonidos  
venidos no sabemos de qué fondo ignoto

nos invadió la terrible noche  
en que hasta el oxígeno era escaso  
la muerte la saboreamos derrotadas  
tiradas en el piso pero abrazadas

en la fuente desconocida de tu dolor  
me diste a luz hace seis lustros  
mi deber: enfrentarme al mundo  
pero al cortar el cordón umbilical  
me alejaste de tus heridas  
y te envolviste  
solitaria, digna y temerosa  
en la segura sordina y tibieza  
de tu carne grasa

ausente de ti, desconexa  
mi existencia ha sido manca y coja  
necesito de tu dolor para explicarme  
sí, he sido fuerte, orgullosa  
me he llenado de recursos y de mañas  
pero sin saber mi origen en ti  
he sido ciega y tonta

necesito de tu dolor para ser  
contigo  
una

no me exiles más  
tú y yo nos completamos  
yo, porque tú eres el sentido de lo que soy  
tú, porque con lo que soy podrás hacernos hijas del mar

[jueves]

callada  
aguantando, sofocando los antojos  
sentir compasión de mí  
llorar yo por mí  
saber que sólo yo puedo saber  
la hondura de este sentimiento  
la intensidad de mis necesidades

desolación  
pobrecita gordita  
ilusa

mira, se esfuerza  
ay, pero, pobre, para qué

es patética la gordita  
mira se le cae la baba  
ante la mesa plena  
y su imposibilidad de compartirla

ahora la gordita se esconde a llorar  
a ahogarse en esa compasión de sí  
a rumiar su mala suerte  
a vivir la envidia de no ser como otras  
a resentir la normalidad de otras  
a darse de golpes contra la pared  
a arrancarse los pelos  
a llorar de veras

pobre gorda  
ilusa gorda  
tonta gorda  
ingenua gorda  
patética gorda  
gorda

lacérate, gorda  
repítete la palabra gorda  
miles de veces  
golpéate, arañaate, muérdete la piel  
con la palabra gorda  
desángrate  
muérete, gorda

no necesitas de los demás  
para saberte diferente e indeseable  
has aprendido la lección, gorda

pule tu orgullo, gorda  
porque no podrás quedarte aquí para siempre  
caída por tu propio peso  
por tu propia falta de fuerzas  
por tu propia soledad y marginación

te permito, gorda, otros momentos de llanto  
pero tendrás que levantarte  
andarás erguida y sonriente  
el corazón roto oculto para todos

el día avanza, gorda, y hay que trabajar  
así que levántate, gorda  
levántate y anda

yo me quedo aquí en tu rincón  
seguiré llorando por ti

[*martes*]

lloro ahora, gordita mía  
siento tu pena, tu desolación  
tu hambre de pertenencia  
ay, cómo duele, gordita  
tu temor de no merecer  
me cierra la garganta  
este miedo atroz de que tus bendiciones  
se conviertan en tragedias  
para convencerte de que no mereces  
ni la felicidad  
ni la “normalidad”  
ni la maternidad

[*jueves*]

con el alma aplastada  
y el verano ardiendo  
me enfrento a mi abandono

veo un llano despojado  
árido y agrietado, donde el viento aúlla  
el sol se derrite de día  
las estrellas lloran de noche

y yo allí, ánima ínfima  
hablando palabras que nadie escucha  
viviendo sin esperanza de muerte

horizonte desolado  
yo allí, vagando solita  
desconsolada  
para siempre  
irrescatable  
abandonada

[*jueves*]

escuchar, gordita, tu pasado  
en tantas canciones que se hacen viejas  
ahuecar el alma para que quepan  
todas sus notas, todas sus palabras  
y que puedan renovarse con tu sangre niña  
sentir que los años se desvanecen  
y que, efectivamente, se puede  
“volver a los 17”<sup>1</sup>  
con toda la carga de su amargura  
con toda la ceguera de su inocencia

ay, el hambre voraz  
el miedo mudo

---

1 Título de una canción de Violeta Parra

la parálisis sintomática  
los anhelos secretos  
las preguntas incontestables  
el sudor a dos pieles  
la joven diafanidad  
la soledad tu signo  
la tristeza inevitable  
de esos años, gordita

dónde están tus amores  
pinche tiempo  
que todo lo arrastra

y ahora aquí estás, mi vida,  
sola y lejos,  
mi gordita fiel,  
llorando las ausencias  
bebiendo de tantos abandonos  
trastornada por incesantes mutaciones  
aquí, ahora, donde tu música, gordita,  
es lo único que permanece

## La ventana

gris y opaco, nuboso mi cielo  
luz ausente, todo penumbra  
es una mañana sin lluvia

enclaustrada, prisionera y callada  
desde la ventana el día comienza  
se ve apesadumbrado de tanta nube  
el gris, como losa, aplasta árboles  
y mi alegría liviana

le doy la espalda para hacerle frente  
a la computadora y al teléfono que me atan

tengo alas que no brotaron; atrofiadas  
baten contra mis costillas y duelen  
tuve mirada de águila  
ahora miope ante la pantalla y los diccionarios

[de mi oficio

pude

correr llanos y bosques  
escalar montes y montañas  
nadar lagos y mares  
montar caballos, elefantes y camellos  
excavar ruinas de oculto pasado  
navegar ríos y océanos  
escuchar mi nombre repetido por cañones  
dormir bajo un cielo con todas sus luces encendidas  
tocar la guitarra, cantar nostalgias ante la fogata

pero no

estoy frente a mis libros, ante la muda pantalla  
rodeada de soledad y de palabras huecas

lo único que me consuela es esta imagen:  
una virgen agobiada de milagritos  
con el corazón traspasado por certera espada  
y los ojos, como los míos a veces  
entornados hacia la ventana

## Estatua bajo la lluvia

El cielo baja sus cortinas  
y se despoja duele de blancos y azules

La tierra bebe ávida tantos desconuelos  
y los transforma en verdes de opresiva quietud estival

Ay, levante yo la mirada y me encuentre  
con estas remembranzas de mi infancia desolada  
lacerantes, vivas y mudas

Ay, esa niña carente de vocablos  
yo, la de dócil corazón macerado  
yo, la de ágil inteligencia inútil  
sobrevivo las dolencias de la carne  
sobrevivo las dolencias de la ausencia

Estatua pétrea  
bajo la lluvia cobro vida  
se alegran mis alas y baten el aire vuelto cascada  
tamborilea con la lluvia rítmico mi corazón debilitado  
en mis trenzas se amparan aves recién nacidas  
la niña que fui busca refugio en mi regazo tibio  
y se amamanta con fruición de la dulzura de mis senos  
[mojados

los árboles desprotegidos en la tormenta  
se acercan a mí  
vienen en busca de ésta, mi sonrisa  
carnosa, roja y sobreviviente

Sí, sobrevivo petrificada

## **Ausente de mí me busco**

ausente de mí me busco  
me busco en la luz y en la armonía  
sigo a la marimba  
entre puestos multicolores  
de un mercado de pobres

mi niña se ausenta de toda duda y absurda  
se busca en la música que sola se explica

niña y música  
no más

## Hartazgo y desasosiego

Hartazgo

y desasosiego

Frenético batir de alas

sin despegar el vuelo

Mirada con hambre de distancia

búsqueda de horizonte

Extraviada en el mismo sitio

(Dadme bocanadas de aire para no ahogarme)

Estancada en la inercia de mis días

Ensimismada el alma y mustia

Dónde los intensos días

cuando el corazón se elevaba alto

y se sumergía hondo

## **Sola, sin ayuda**

en mi interior, sola, sin ayuda  
me ataco y daño con cruenta labia  
brotan de profusa fuente palabras hirientes  
manantial de púas que se desborda en mi boca  
sangre, cuánta, toda mía

**Sangre, cuánta, toda mía**  
**11 septiembre 2001**

sangre, cuánta, toda mía  
silencio, me desangro  
me *deslloro* inútilmente  
qué vil ataque  
qué porfiada violencia  
qué tierna la carne que no resiste

paloma de la paz, bate tus alas  
cruza presurosa las nubes de ceniza  
-muerte transfigurada-  
anídate piadosa  
entre las ruinas de la ciudad-corazón obnubilada

## Me habita la tristeza

Sí, me habita la tristeza  
el alma se ahueca  
rutinaria y resignada  
sabe que tengo que recibir a mi tristeza como se debe:  
poniendo sobre la polvorienta mesa  
este ramo de rosas secas

El toque final, casi un ritual:  
punzarme el dedo anular en sus espinas  
dejar que la sangre gotee y caiga  
pesarosa sobre los marchitos pétalos de olvido

## Nostalgia

dolor impreciso  
temor vago  
una confusión  
un olvido  
ceño fruncido  
inútil

despertarse con la resaca después de la fiesta  
desorientada, triste, sola

un caballito acostado junto a la botella vacía  
una guitarra sin cuerdas  
muda

el cielo deslavado  
otro cigarrillo por encenderse

buscar afanosa entre cartas y fotos viejas  
olvidarse de los apremios de hoy

el ayer de repente vivo y urgente  
exigiendo desempolvarse

no saber decirlo  
pero saberlo cabalmente:  
Algo falta, Algo duele,  
Algo se marchita, Algo es irrecuperable



## **Ansias de horizonte**

ansias de horizonte  
del tumbo de las olas y del otoño  
en solitaria playa crepuscular  
envuelta en un rebozo hilado de nostalgias  
el pelo revuelto por una brisa de recuerdos  
las huellas de mis pasos incontables  
perdiéndose en la inmensa distancia de mis años  
llorar lágrimas inútiles que se llevan las olas  
después de lamer la tristeza de mis pies descalzos

## Tan como ella

absurdamente persiste la asustadiza  
se esconde atónita sintiendo insustancial amenaza  
no por ello menos asfixiante

lastimera ella en mi vida  
su enclenque presencia taciturna  
nubla mi cielo más azul  
insiste que un cielo gris es manto amigo  
con su tejido de anhelos, pesares y temores

le gusta verme fumar, desposeída de sonrisas  
contagiada hasta los huesos de su tristeza  
de innombrable origen, infinita

quiere que la sienta entera, débil y flacucha  
con la carga de su imposible soledad  
el humo de mi cigarrillo  
el suspiro de su alma  
tan vaga, tan informe, tan de humo

quiere que le trence el cabello largo y ondulado  
quiere que sean dos prendidas a su cabeza cual corona  
“de mi melancolía”, me dice cómoda y a sus anchas  
quiere que escuche sus canciones viejas  
“de cuando teníamos la misma edad, ¿te acuerdas?”

decidida me atosiga hasta que cedo a sus caprichos  
y me ausento de mi mundo, me le uno resignada

para peinarle el cabello, cantarle sus canciones  
ponerle colorete a sus mejillas y a sus labios pálidos  
hasta que se sienta otra vez mi niña consentida

de vez en cuando ella lo necesita  
saberse acompañada, comprendida  
pero, ay, me quita de fuerzas todas las que tengo  
cuando vuelvo quedo hueca y quebradiza

y mi cielo es menos azul y menos límpido  
y por días y noches escucho los ecos de sus canciones  
y me inquietan el tiempo y mis rutinas, sus sinsentidos  
y me veo rebelándome, pensando en el siguiente

[reencuentro

y que me podré abrazar a ella otra vez  
también desconsolada y sola  
tan como ella

## Lloro lo que no soy

sueño con la libertad  
se me adhiere amorosa a la frente y al pecho  
que se ahuecan para crecer y expandirse  
y dar cabida a la felicidad

esa que duele

sueño con gajos de deliciosa y jugosa fruta  
de colores inusitados, sabores inenarrables  
los consumo golosa y sus jugos se escurren por mi  
cada órgano de mi cuerpo iluminado de felicidad

esa que alivia

sueño con hilos de color trenzados  
cada uno una alegría, una posibilidad pocas veces  
me adorno la cabeza con ellos y caen por mi cabello  
que se agita juguetón para susurrarme al oído  
los secretos de la felicidad

esa que embellece

sueño con un mar de espumosas olas  
que se vuelcan generosas sobre mis playas de mujer opaca

me colorean desde los pies hasta la cabeza  
y soy un arco iris de felicidad

esa que resarce

sueño con alas blancas que me elevan  
y desde lo alto diviso el planeta  
 nombro los continentes y las ciudades  
 los ríos y las montañas  
 bajo para habitarlos  
            con la felicidad  
            con la libertad

y lloro lo que no soy

## Poema estival

pienso estío para pensar hastío  
en pleno verano  
estoy hastiada de la hierba seca  
del sol aplastante  
del cielo azul sin interrupciones de nubes

me asomo al mundo virtualmente  
voy en busca de cabañas con playa  
de lagos sombreados por los árboles  
de montañas donde habita el viento fresco  
y me ubico allí para esperar la llegada del otoño

todo empeño ánimo y esperanza  
se aletargan con el día que se alarga sofocante  
con el sol lento que tarda en despedirse

quisiera ser valerosa en el verano  
pero me agotan su insistencia pegajosa  
su luz que se resbala en goterones  
por mi piel irritada y roja

la pereza se distiende como todo bajo el sol  
son demasiado esfuerzo comas y mayúsculas  
los acentos son sacrificio de mínima dignidad

lo que quisiera es dormir distendida también  
sin horarios ni compromisos

perezosa yo también  
porque el estío así lo exige  
así se me impone

despiértenme cuando llegue el otoño

## Abanico

Siento este silencio como si algo dentro mío también se adormeciera y me hiciera menos lúcida, más entorpecida y ciega.

Háblame del cielo y las nubes que esculpen palabras constante y fugazmente, sin dar tiempo de leerlas.

Mírame a los ojos y encuentra lagos nocturnos con lunas reflejadas.

Mírame los labios y piensa en granadas que sólo da la tierra que no has de conocer.

Pídeme que te hable de mi infancia y mientras lo hago, déjame llorar. Pero no me abrases. Quiero sentir nuevamente en su plenitud esa desolación que nadie me ha entendido.

El sol abrasa, la tierra árida quema mi pie descalzo y estoy sola, sola como esta arena del desierto en que mi grito rueda como arbusto seco y sin raíz.

Mi mente tiene mil cámaras. De algunas nunca me he aventurado a abrir la puerta; las imagino llenas de penumbra y telarañas, mecedoras desvencijadas donde una anciana se hace niña y sonrío desdentada mientras llora lágrimas púrpuras. Tiene el pelo blanco, largo y

enmarañado; en él se anidan serpientes inocuas y flores amarillas que destilan hiel con azúcar. En sus manos hay un abanico de plumas de pavorreal. Viste harapos de terciopelo morado por donde la piel pálida se asoma curiosa, siente las telarañas y se eriza. La mecedora rechina y los ojos indolentes se fijan en la parsimoniosa e inconsecuente labor de una araña solitaria.



hasta que conmigo llore una música  
vuelta ternura, vuelta consuelo

IV

una arruga aquí—una arruga allá  
carne de más en este sitio  
de menos en este otro  
pellizcarse, lamentarse ante el espejo  
lacerarse a solas  
esperando que vengas y me digas  
que puedes penetrar todos estos defectos  
y llegar a un cristal de luz adiamantada



# II



## En lo profundo

En lo profundo del impío y bellissimo invierno  
Aúllan el viento y mi alma  
Desde la periferia no puedo detenerlos  
El viento sopla imparable, mi alma vaga  
Separada de mi solidez, mi alma no quiere saber  
Cómo llegó este cuerpo a los cincuenta  
Sin conocer recónditos y hermosos sitios de este planeta  
Grutas, arroyos, cascadas, montañas, desiertos, bosques  
El alma me pregunta por qué la dejé prisionera  
Clavadas las alas, hueca y vacía, hambrienta de vuelos  
Deseosa de precipicios, mareos de alturas  
Uy, este es el invierno  
Viento, sigue aullando conmigo  
y descárname si quieres

## Cántaro roto y continente

México es llaga que supura vejaciones  
México es una india con dolores de parto a perpetuidad  
    extenuada, sudorosa, pujante

México es casa de puertas abiertas  
    es un anciano ciego  
    un niño en la oscuridad  
    un joven cretino  
    un borracho adolorido de amores  
    una puta generosa que no sabe poner condiciones

México es la virgen de guadalupe y el santo niño de  
    [atocha  
    y pedro infante y el día de muertos

México es altar oloroso a cera y a compasúchiles  
    es el sur despabilado  
    es la madre abnegada  
    un padre soez

México es un cántaro mágico, a la vez roto y continente  
    es la sangre de un pueblo violentado  
    es país con alma de tierra y raíces  
    es sombra feliz de colonizadores

México es una mirada amplia y una mirada ampliamente  
    [desolada  
    es una pesadilla que habitamos sin remedio  
    es una niña de trenzas cantando infatigable el himno

[nacional

México es una lágrima sostenida  
    un sollozo en crescendo

México es un estadio desnutrido de goles

es un espíritu que nos espanta el sueño  
México es pasado que abandonamos  
molcajete en la basura  
México es una ilusión y un tratado  
una mesa con salsa catsup  
México es historia que olvidamos  
México es muchedumbre encandilada  
muchedumbre imantada al norte  
México es hervidero ladino  
México es para siempre una esperanza que se empolva  
México es.





## Aquellos hombres

aqueellos hombres por inventarse  
lúcida promesa  
piel joven, boca con sabor de nuevo

aqueellos hombres por adivinarse  
olores íntimos  
oscuridad de una entrega largamente esperada

aqueellos hombres por imaginarse  
avaricia de sus líneas  
de su piel de sudor resbaladiza

aqueellos ojos de inteligencia puntiaguda  
aquellas manos aún con rastros de infancia crónica  
aqueellos sus discursos redentores de humanidad  
aquella su música y sus libros de honradez e integridad

qué es, dios, de aqueellos hombres que no tuve que  
[siempre quise

## En el entonces

Me vi verte con los ojos abiertos del ahora  
pequeño e inseguro  
con mañas y cobardías que yo en el entonces,  
pintora porfiada, pintaba de misterio, lucidez y desafío

Me vi verte con los ojos cerrados en el entonces  
con tus ojos de mirar profundo  
casi lastimoso  
tú joven, casi niño  
asomándose desconcertado al precipicio que se abría  
entre tu mirada y la mía  
oh, aquel vértigo de perturbadora náusea

Ay, estos años que hacen jorobas  
en la esperanza y en las promesas perfiladas...  
jorobas hasta en las ganas y el amor

Ay, estos años que pesan de recuerdos  
de imágenes en sepia  
borrosas por la nostalgia  
del entonces

## Terminar un poemario

De terminar de escribir un poemario  
de cerrarlo  
lo haría con versos de agua  
escribiría un poema poblado de playas invernales.

Si pudiera eso hiciera  
pero solo me queda una sonrisa inconclusa  
una mirada que busca la luz de un sol por estrenar  
me queda este hueco que parece hambre  
me queda el alma sedienta de más palabras

Si pudiera saldría a caminar largamente  
bajo un cielo gris derrotado en lluvia  
y sería muy feliz  
le ofrecería a la lluvia  
mi rostro maduro y sosegado  
mi cuerpo protegido por un impermeable azul  
Le hablaría a la lluvia  
muy quedito le declamaría poemas  
los memorizados desde la secundaria  
Caminaría hasta cansarme y mojada por la lluvia de enero

Volvería a casa con un silencio sacramental  
encendería mi chimenea  
y con mi secreto auestas  
a nadie le diría de mi conversación con Dios

# III



## Lunaciones

### *Luna sola*

laguna espejo sosegado  
jazz en busca de la luna  
la ventana abierta con su cortina ondeando  
el cuarto iluminado por la llama de la vela

el olor de la canela se abraza al de las rosas  
mis manos aves en reposo  
se anidan y buscan la tibieza de mi regazo

el alma cierra los ojos  
se balancea entre los aromas  
se monta en el columpio de la música

ay, noche amante y plena  
en esta soledad la ausencia de palabras me alivia  
de la falta de un hombre

### *Luna fría*

voracidad de lunas suspendidas  
de amores fugaces  
de entregas efímeras  
de jadeos y manoseos  
de cuerpos sin nombre  
de verme por un instante en el espejo del otro

de buscar la cogida y venirme a mi centro  
y sigilosa huir a la luz de una luna cómplice y fría

*Luna muda*

mi mano ardiente en la tuya como hielo  
los humores de tu cama mezclados con los míos  
en tu almohada mi cabello revuelto  
la cara abrasada  
yo entera mojada y receptiva

y afuera  
la luna de cualquier ciudad

luna llena:  
muda, culpable y detenida

*Luna verde*

calladas ganas en tus pupilas reflejadas  
adivino la inverosímil ternura de tus manos rudas  
tu garganta de habla imposibilitada  
gutural, visceral entrega  
bajo la opaca luz de la luna verde

sudoroso cuerpo oscuro

serpenteando por valles y colinas  
de blanco cuerpo de mujer

tu lluvia-saliva sobre la aridez de mi piel  
por ti maravillosa y reverdecida

## Desconocidos

si como te guarda el alma  
pudiera guardarte el mundo que me habita  
este dolor fuera una sombra sin amenaza

pero estás lejos  
poco a poco nos vamos desconociendo

cómo es que dos como tú y yo  
tan semejantes, tan hermanos  
tan lacerados, tan niños  
se desconozcan olvidándose

## Agostos repetidos

soy monumento en los escombros del olvido  
la ciudad y nuestra historia, diáfanos alguna vez  
ahora son desiertos donde el silencio rueda  
largo como la palabra agosto

¿qué tiene agosto que trastoca?  
era una noche fría y solitaria en agosto  
cuando en toronto te supiste solo, sin mí  
la última vez que te vi en guadalajara  
era otro agosto con su tarde de llovizna llorosa

soy monumento por el olvido devastado  
en un valle con un horizonte de agostos repetidos



## Tu cumpleaños

pasarás un cumpleaños más sin mí  
cuántos son ya que no estoy ahí  
para comprar el pastel  
llamar a los amigos  
abrir las puertas y ventanas  
dejar que entre la luz  
dejar que salgan los sonidos  
de nuestra música y nuestra alegría  
nuestra casa en la noche iluminada  
y tú y yo en su mero centro

pasarás un cumpleaños más sin mí  
en tus treinta y cuatro 24 de abril  
estará celebrándote el corazón

## La belleza en lo cotidiano

tarde invernal de grises párpados  
en la que te busqué llorosa  
desconsolada por acumulados años sin ti

busqué menesterosa en mis venas  
la sangre joven que me diste  
volví la mirada hacia atrás  
y me topé contigo entero  
desdoblé recuerdos empeñosa  
y volví a tener tu corazón entre mis manos

allí estás en el otro tiempo de mi vida  
novio, ciego y virgen  
tu carne tierna con olores de adolescencia apenas sacudida  
orientado hacia mí, entonces tu único norte

\*

pero en este tiempo de mi vida no te tengo  
hablas otro idioma que no te conocí  
tu cama ahuecas para otra intimidad  
en otro vientre te siembras y lloras, lloran  
lloramos otro corazón de latir interrumpido

a pesar de tu vida hecha quiero imaginarte  
con necesidad de mí  
buscándome en los sitios en que te habito:

la música, los libros, los niños,  
la belleza en lo cotidiano:

*en el crujiente otoño*

*en los vespertinos aromas del café*

*en las piedrecillas suavizadas por el río*

*en las manos campesinas por la tierra trabajadas*

*y en el corazón de durazno en la ventana*

## Recuento

Quiero escribirte un poema pesado  
lluvioso de nostalgia  
palabras cargadas de un pasado  
que se volvió miel amarga  
hiel azucarada

Quiero ofrecerte este poema pintado  
de cielo gris  
de invierno oscuro  
para que tus ojos recorran tu pasado  
y allí te encuentres conmigo

Mira, allí estamos, cómplices  
metidos en la cama tibia  
de nuestra piel, tuya y mía  
de aquel modesto motel de la calle 52  
bebiendo nuestros aromas  
oliendo nuestros sabores  
carne joven y virgen  
tú y yo, una intimidad

Veinte años ha  
amigos, tú y yo  
miedos y hambres, tú y yo  
joven mujer clara  
abriéndose a la torpeza y al apego  
de tus manos y de tus labios  
de tus urgencias

de las mías  
parquecitos lloviznados  
altos bosques solapadores  
de nuestros febriles manoseos  
verde precipicio al que caen  
nuestros ayes y suspiros  
y los dulces chasquidos de nuestros besos  
autobuses en los que toco tu centro  
mi mano guarecida  
bajo nuestro suéter en tu regazo  
tu rostro entornado, sonrojado

Libros, canciones  
causas justas, el futuro  
lejos, abierto  
y luminoso

Almas iluminadas tú y yo  
enlazados convencidos  
entregados enamorados

Veinte años ha  
amor abortado el nuestro  
fue

Volvamos los ojos, compañero  
afuera sigue siendo invierno

## Canción para Alejandro

duele en los huesos el gris  
de la lluvia pertinaz de la ventana

las comisuras de los labios  
dibujan con líneas amargas  
la brevedad de mi vida cuestabajo

las ojeras abotagadas  
de sal humo y alcohol  
oscurecen los años  
de mi piel agrietada

la mirada opaca se pierde tras el cristal  
donde el aire se solidifica  
en densa losa que me separa  
irremediabilmente  
de la transparencia

quiero reconstruir la luz  
quiero reconstruir los sonidos  
del tiempo que ya no habito

\*

el tiempo fluía por mis venas  
y daba raras flores púrpuras  
con olor a sexo  
y a humores íntimos y calientes

recuerdo tu risa  
viajaba por mi cuerpo  
provocando temblores y rumores  
que descomponían mi topografía  
la volvían menos árida y triste  
con tu risa me brotaban manantiales  
y frondosos árboles

yo era elástica móvil  
me acomodaba a los contornos del tiempo  
como perfecta amante  
que sabe venirse a borbotones  
jadeante y sudorosa  
y el tiempo devoto me agradecía  
bañándome el vientre con semen generoso

yo era tu receptáculo  
ávido amplio y tibio  
cuando el deseo te hacía crecer  
cuando el deseo te hinchaba  
te anidabas en mí para desparramarte  
en mis honduras

el tiempo y yo nos habitábamos  
nos solapábamos  
nos traslapábamos  
éramos siempre uno  
fieles apegados el uno a la otra



las ondulaciones de tu pelo negro  
tus ojos cafés tus lóbulos perfectos  
tus muslos como montañas gemelas  
los misterios de tus axilas  
tu entusiasmo e inocencia de niño casto  
el filo punzocortante de tu franqueza  
tu inteligencia siempre afilándose

cuánto regodeo el mío  
cómo me deleitaba en los sabores de tu piel  
en sus colores cuando bebía de tu inagotable fuente

tus manos      recuerdo  
afanosas pretendían esculpirme  
con líneas puras líquidas  
pero yo estoy hecha de barro  
barro que exige redondeces y curvaturas  
para guardar y contener

pero tú me amabas

lo sabemos

tus labios de abundantes jugos  
perfumaron mi boca  
tierra virgen  
en ella te sembraste joven y entero



los helechos de mi madre se volvieron translúcidos  
los juguetes de mi hermana me hablaron de repente  
entré al mundo de golpe  
me inventaste con tu mirada  
me pintaste rubores y brillos  
me cociste a fuego lento  
mujer me supe a pesar mío

lo recuerdas

\*

el tiempo se despojó de tu piel  
se puso a soplar caprichoso con el viento  
desacomodó nuestros horarios  
aumentó nuestra pobreza y aumentó nuestras tareas

luego se inventó en un niño  
débil y flacucho  
de nariz y piernas largas  
de mirada huérfana y conmovedora  
un niño siempre con frío  
un niño de otros submundos  
donde las transparencias son diferentes  
a la tuya y a la mía  
un niño que se hermana con los libros y las rosas  
con los pordioseros y los ebrios de la acera  
con los locos los viejos y los enanos

con los blasfemos los deformes y los anormales  
con los demonios y los pájaros de invierno  
con los que tienen el alma rota  
un niño afanador de otros infiernos  
un niño que se besa con el fuego  
de los cigarros el alcohol y la mariguana  
un niño que se baña en los ríos que forman  
los fluidos vaginales y las salivas de las putas  
de las putas de norte centro y sur del país  
un niño que respira la mezcla aturdidora  
de oxígeno humo y cocaína  
un niño que sólo así tolera el dolor del mundo  
y la orfandad que lo definen  
los trastoca los torna livianos  
generadores de metáforas lúcidas  
los transforma los convierte  
en musa agonizante cuyas llagas supuran poesía  
un niño que necesitó escuchar las luces de mis ojos  
para saber que él también es materia de diáfanos reflejos

\*

recuerdas

ese pobre huérfano de osamenta desprotegida  
sin pasaporte ni salvoconducto  
traspasó nuestras fronteras

dejaste que me bañara con flores y versos y postales  
celebraste conmigo la perplejidad y el regocijo  
de saberme hostigada perseguida deseada  
buscadora incesante de espejos donde verme hermosa  
para luego escabullirme como niña traviesa con pirulí  
[robado

para luego refugiarme en tus brazos  
lamerlo golosa en tu presencia  
tu mirada conspirando con la mía  
tu silencio solapando mis palabras  
para finalizar reclamando nuestra historia de dos

\*

un poder desconcertante tienen las palabras  
quiero darte ejemplos  
indudablemente tus manos tus noches y tus días me  
[amaban  
eran tus palabras las que imponían linderos  
en cambio el niño desgarrado las hizo sus aliadas  
brutalmente me colocó ante mi deseo de despojar al  
[amor de peros

\*

tú me conoces  
tú mejor que nadie sabes  
qué marea se originó en mi centro

cómo se ennegreció el cielo  
sin lunas ni estrellas  
sólo este movimiento de rítmicas aguas  
que él palabra tras palabra provocaba  
como arrullo ensordecedor  
como péndulo que hipnotiza

Me fue llamando ven  
dijo

ve cómo sube el agua  
el malecón desaparece bajo tus pies  
el agua y yo te llamamos nuestra  
déjate llevar

tus movimientos son como los de este mar que me  
[ahoga sin ti

para renacer hay que cerrar los ojos y morir  
tengo para ti un castillo de espejos  
asómate al vértigo de mi mirada  
descúbrete sí esa diosa dormida eres tú  
deja de llorar mi niña frágil  
no no puede venir contigo  
deja de llorar mi pobre niña  
quiero arrodillarme ante tu vientre  
y beberte hasta enfrentarte al placer  
hasta desgarrar tu miedo y tu dolor  
hasta hacerte gritar arañar bailar nadar



fui bebida que necesitó de él para comer para dormir  
como él viví mis días en horas nocturnas  
ya no podía avanzar sin que me tomara de la mano  
él escogía los sombreros las cantinas y los restaurantes

\*

puedes imaginar

me perdía  
mi imagen se borraba del mundo  
no me descubría en el espejo  
luché como pude contra mi autodesaparición  
dejé que él tomara mi barro y me diera esta forma  
la misma pero nueva  
se convirtió en el escultor gozoso de ésta que soy  
de ésta que tuviste

\*

yo susurré tu nombre  
te anuncié que no podía tenerme en pie  
mi debilidad me derrota                      te dije  
él lo sabe  
con cincel tenaz golpea golpea  
golpea mi materia más frágil  
sabe que habré de desvanecerme



quiero desanudarme el desasosiego que me ata  
quiero alzar los brazos a ti  
te expongo mi piel y la llenas de aceites y esencias  
te enervan la sangre  
te tengo arrodillado entre mis piernas  
tus labios iluminan el cuarto y mis entrañas  
tus ojos derraman como miel la avaricia de poseerme  
ay mi amor y yo me revuelco en el infierno  
de saberte mío  
de desearme tuya  
de sentirme ausente

el niño flaco me ha puesto un hierro  
ardo  
me ha clavado una espina  
sangro  
me llama  
debo ir  
ay mi vida  
y te amo  
debo ir

\*

tu brújula sigue apuntando al norte  
cruzamos otra frontera  
en el terreno ignoto nos enroscamos

las tardes nos descubren encamados  
niños asustados lejos de casa  
abrazados en el desconcierto

te dibujo corazones en las plantas de los pies  
uno tuyo otro mío  
pero te digo que soy hija del desierto

\*

algún día            sueño            nos reencontraremos  
y seré la que siempre has deseado  
perderé el barro que te lastima la mirada

\*

es el mes de agosto  
en bicicleta recorreremos una isla  
el lago me parece el mar que no conozco  
hurgo empeñosa en sus arenas  
esconden los recuerdos de estos meses  
visito el futuro y los acomodo en la ventana  
de allí te llamarán como una sirena y no vendrás

llorarán su propio mar

\*

debo despedirme en agosto  
recién iniciada en los veintinueve  
muero en el autobús  
las lágrimas sin fin son dudas y son besos  
nacen inmortales en mi agonía

mientras devoro tu imagen  
la inconmensurable tristeza de verte tras el cristal  
solo extraviado en la noche extranjera  
te veo dar la espalda  
y el alma se me ahoga  
sofoca tu nombre  
agrandas mi instinto de alcanzarte

un enmudecimiento imaginarte sin mí  
este dolor vitalicio imaginarme sin ti

# IV



## Los sepultureros

para 'llero

en las lindes de nuestro territorio, tierra fértil alguna vez  
hemos cavado diligentes y tenaces esta honda tumba  
allá lejos en el fondo se distinguen piedras de lisura lunar  
de donde brotan flores que derraman nuestra sangre  
entre ellas reposará el féretro  
de rodillas

tú y yo

lo cubriremos con puños de años y de recuerdos

el féretro, caballero mío, va repleto; le cupo un universo

lleva nuestros huesos jóvenes y enteros

éso con los que estructuramos cada vericuerdo de

□ nuestra historia

van también la exquisitez de tus metáforas, la sencillez

□ de mis palabras

el fantasma de tu orfandad, los vicios a los que renunciaste

□ por mí

la mujer que no pude ser y la niña abandonada que soy

la violencia de tus carcajadas, la rareza de tu sentido

□ del humor

mi incapacidad para ser esposa y preparar canapés

la triste complejidad de mis orgasmos







aquí en dallas nos hicimos adultos inevitables  
aquí nos encontraron  
las tarjetas de crédito  
los bancos  
las deudas  
las tiendas

aquí en dallas hemos habitado las casas nuestras  
la casa alta en cuyos arcos viste poesía  
la casona, ostra que anidó sorpresiva y luminosa perla  
y ahora la de los árboles de magnolia con su incierta  
□longevidad

aquí en dallas  
hemos llegado a los cuarenta y a los cincuenta  
sí, adultos inevitables

pero y la madurez de esta etapa ¿dónde putos está?  
¿por qué seguimos peleando como noviecitos de  
□intenso drama?  
¿por qué no pudimos hacer tregua y darle vuelta a la hoja?  
¿decir que se desvistan los árboles y abracémonos al  
□otoño?  
¿respirar con alivio el fin del largo y tortuoso verano?  
¿recordarlo entre risas e incredulidad?  
¿tomados de la mano pensando en jubilar nos  
por fin muy a nuestras anchas el uno con el otro?



entonces

estoy  
de luto y hueca  
lejana y desgastada  
callada y en paz

pero mi paz es de renuncia  
de distensión, de suelta y respira  
de no te aferres, no resistas

y es también una paz que me corre por las venas  
lentamente  
penosamente  
con su rojo y muy espeso  
pesar

## Silencio de soledad

ahora que la soledad se me pega a cada poro  
como la humedad de un junio en dallas  
ahora que transpiro miedo y vulnerabilidad  
sé que la caja de pandora aguarda vacía de esperanza

duelen estas lágrimas en continente oculto  
la voz se me muere de silencio  
se aferra a estas palabras que salen en golpes electrónicos  
que mi garganta no emite  
porque nadie está para escucharlas

pero me ahogan  
son como el mar que me aterra  
son una tormenta, un torbellino  
me golpean  
me hacen llover lágrimas

el viento allá afuera  
es, dice 'llero, de trópico  
caliente y pegajoso

pero el cielo a través de la ventana engaña  
podiera ser un otoño oscuro y frío  
con la promesa de un gris próximo a desplomarse

pero es un húmedo junio de dallas  
y el viento, dice 'llero, es de trópico  
y estoy sola

## En guardia contra la noche

Ahora sí  
la noche me cubre cálida  
me acomodo fetal en sus oscuridades y silencios  
con plumas tiernas y maternales me cierra los ojos  
y alada me eleva al más hondo sueño

Pero, ay, las cinco noches de tu ausencia  
fortalecidos y acrecentados  
con qué saña se despezaron mis fantasmas ancestrales  
los que yo pensaba agónicos y empolvados

Como pude di la batalla:  
la luz de la bombilla incansable iluminó las sombras  
el televisor incesante acalló los silencios  
la noche fue penumbra y fue miedo  
fue enemiga

La mirada seca se pintó de rojo y arena  
los oídos se abrieron al sordo ruido del terror  
cada poro alerta en pie de lucha contra la muerte  
cada vuelta un fantasma que orondo pisoteaba  
mi carne de niña abandonada

Todas mis energías concentré en sobrevivir la noche  
me olvidé de lecturas, de cuentas, de facturas  
de plantas necesitadas de agua  
elemental respirar y a duras penas

eso sólo hice

Fue así como apenas pude llegar a la madrugada  
salvadora con su presagio de día  
con sus aves que trinan agüeros de bonanza para otros  
con su calor estival y su luminosidad enceguedora

Los cinco días fueron tregua  
para recuperar algunas, muy pocas, de mis fuerzas  
insuficientes para cuando recayera la noche,  
[reinizara la batalla  
lo sabía yo y lo sabían ellos  
ellos que incólumes y de espalda al sol de esos cinco días  
conferenciaron hasta tu llegada  
y a puerta cerrada acordaban  
con qué laberinto  
con qué duda  
con qué desconcierto  
con qué soledad  
con qué recuerdo  
con qué aullido  
con qué despedida  
habrían de horadar las rocas  
desmoronar los cimientos  
taladrar los huesos  
de mi alma sin ti  
empequeñecida

## El amor se tiende y agoniza

I

Mande ya avisar, mujer. Es urgente.  
No olvide a ninguno: Sabines, Jorge, Violeta,  
Víctor, John; Pablo que llegue con Paz.

Conviene que tampoco falten Pedro, Julio y Amparo;  
es infaltable José Alfredo con tequila y guitarra,  
mándeles decir que de una vez se traiga a Cuco y a Javier.

¿Podrán venir Alfonsina y Virginia?  
Ay, por Dios, que no falten Agustín y Rulfo,  
pídales que traigan los cigarros.

No olvide los cirios y las flores:  
sólo alcatraces y cempasúchiles.  
Pida también azúcar, canela y café.

Alrededor del lecho de sábanas blancas  
ponga sillas y mesas para los dolientes.  
Hasta aquí su papel de anfitriona.

Aunque no rece, mujer, busque un rosario,  
búsquelo de cuentas negras engarzadas en metal oscuro;  
le servirá contar sus cuentas de diez en diez.

II

El amor se tiende y agoniza.  
Mujer, cúbrase la cabeza con mantilla negra.  
Lleve con cuidado esa rosa roja en sus manos.

No cierre los ojos ni se ocupe de cosa otra,  
prepare la vieja vasija de barro;  
dentro de poco verá la rosa en corazón desmenuzado.

El amor yace moribundo, ¡ay!  
¿Qué pueden decir ahora, poetas y cantores?  
Hablen, alcen la voz, aspiren el humo, eleven las copas.

Hablen de este dolor diseminado  
por todos los campos yermos del alma viuda.

Canten pesarosos de esta aflicción que corona  
con moños negros los dinteles de puertas y ventanas.

Hagan un recuento de cuando sano y diáfano  
el amor se vertía en las risas y en las manos.

Digan las veces que sobran las palabras  
  [(sus palabras, poetas todos)  
porque el amor mudo todo definía.

Cuenten las noches de ternuras y calideces plenas,  
los soles conquistados con los brazos enlazados.

Expliquen la llegada del hartazgo y del hastío,  
cómo se fueron acomodando en telarañas y resquicios.

III

Silencio, fantasmas, se pregona ya la inminente ausencia.  
Se carga el aire de inviernos y soledades en el destierro.

Ella sola maja el corazón que lleva en las manos.  
Su sufrimiento le cincela ese rostro que hoy estrena de  
[vieja nueva.

Mujer, acércate, el amor te tiene sus últimas palabras:  
“La amplitud de tu dolor es la amplitud de la riqueza que  
[te di”.

## Antídoto de mi desazón

desbocado y alocado  
ante mis miopes ojos  
tu desconocido corazón pusiste  
como ofrenda latiente envuelto en jirones  
de versos y pétalos sangrantes

de pasión y entrega me hablaste  
de asirme de tu mano sin mirar atrás  
y así hice con los ojos anegados  
enceguecidos por salado e incierto mar

caminé a tu lado, pegadita como sombra  
niña otra vez, extraviada y temerosa  
quebradiza como siempre en lo alto de la noche

antídoto eres de mi desazón  
te busco para encontrarme  
luminosa y de pasado sin ponzoña

eres la sinrazón que me levita  
alta sobre las llamas de todo lo sabido  
allá lejos y segura  
en un aire que sólo tú respiras  
soy, es cierto, todo lo que tú dices

## Resumen

seguimos juntos  
menos desconocidos, menos novedosos

quiero retocar tu imagen en mi pasado:  
alocado por hacerme de ti cautiva  
engarzando irrefrenables versos  
untándolos en la más tierna piel de mi alma resquebrajada  
coronándome de rosas  
tapizándome de cartas, de *collages*, de postales

y yo, devota de versos y flores  
cerré los ojos  
y sin soltarme de la mano de mis dudas  
di temeroso, callado paso hacia ti

al principio todo era nítido  
definido claramente por una luz alucinante:  
las plantas, el calor, los nombres de las calles  
la brasa de nuestros cigarrillos, su humo  
[serpentino

en aquella ciudad sureña del Norte, tú y yo al margen  
y los símbolos salvadores  
Vicenta y su canasta de tacos  
las cantinas de pobres donde nos reconocíamos  
el río sorpresivo en todas partes  
nuestro vivir de noche

las rutas caracoleadas de los camiones  
mi caminar por la autopista despiadada  
aquel tristemente esperanzado quincenario

luego hacemos nuestra otra ciudad  
(menos querible pero más generosa)  
acumulamos arrugas, achaques, canas  
cosas y deudas  
crecen las montañas de fotos y libros  
se multiplican pleitos y rabias  
estiramos casi hasta el rompimiento  
ese ajado cordel que nos enlaza

sin embargo una imprevista diafanidad nos ilumina  
da razón a los trabajos y los apuros  
a la insistencia de seguir  
a pesar de todo  
el camino juntos

*Mujer rota y continente* se terminó de imprimir en los talleres de Editorial Pandora en abril de 2014 en Guadalajara, Jalisco, México.

Esta edición consta de 500 ejemplares.

Para su formación se utilizaron las fuentes Bell MT y Optima.

